

Lección 70

EL AMOR DE DIOS HACIA NOSOTROS I

Escritura: Malaquías 1:2

INTRODUCCIÓN

El estilo literario que el escritor usa para comunicar su mensaje a través de todo el libro se compara a un debate jurídico, donde se sigue el siguiente esquema: una acusación por parte de Dios, una objeción por parte del pueblo y la respuesta de Dios a la objeción en la cual se reafirma la acusación original. Después de haberse presentado en el primer versículo, el profeta irrumpe en detalle con una corta declaración que en sí encierra el tema principal de todo el libro: Israel había dejado de amar al Señor.

Dios habla a Israel, y lo hace como un Padre amoroso diciendo *“Yo los he amado...”* no obstante el pueblo replica *“¿Y cómo nos has amado?”*. Esta respuesta revela una falta de confianza en Dios. Los israelitas estaban dando a entender que Dios no había cumplido su pacto: *“si realmente nos amas, ¿por qué estamos aún bajo la opresión extranjera esperando el reino prometido? Veamos el desarrollo del tema:*

“YO OS HE AMADO” v2

“Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob”

El amor es un atributo de Dios y parte esencial de su naturaleza. Predominantemente en el Antiguo Testamento se utiliza la palabra hebrea *ajáb* para referirse al amor en una gama de diferentes significados. En general se refiere a un marcado sentimiento de atracción y deseo hacia algo o alguien que se quiere poseer o estar con él.

En el Nuevo testamento el concepto se amplía más al utilizar el verbo griego *agápe* que implica amar a alguien como un acto de voluntad propia, el cual se extiende hasta a los enemigos.

Agape no se trata de un amor basado en la complacencia, ni afecto, o como respuesta a una acción. Se trata de un acto de la voluntad divina en una elección deliberada, hecha sin otra causa que aquella que proviene de la naturaleza del mismo Dios.

El amor de Dios es incondicional y no está basado en ningún mérito personal. Simple y sencillamente, el Señor expresa su infinito amor por el simple hecho de que así lo ha decidido en su divina voluntad.

El amor de Dios tiene las siguientes características:

1. INCONDICIONAL

“No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos” Deuteronomio 7:7

El amor de Dios no surge de virtudes o grandezas humanas, sino de su propio carácter divino y fidelidad a sus pactos. Es absoluto, independiente de méritos a tal punto que nos ama por un acto de voluntad propia, no está limitado o condicionado a ninguna norma, simple y sencillamente no ama sin considerar nuestra propia naturaleza.



2. SOBERANO

“sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto”.
Deuteronomio 7:8

3. INFALIBLE

“¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti”. **Isaías 49:15**

El amor de Dios es a prueba de cualquier dificultad, jamás nos fallará. Lo más seguro es que los seres humanos que consideramos los más cercanos nos fallen, pero de algo que podemos estar seguros es que el Señor jamás nos fallara.

CONCLUSIÓN

La fe en el amor de Dios y su fidelidad es la única garantía que tenemos para anclarnos en tiempos de extrema crisis, de tal manera que nuestra vida espiritual no decrezca.

Si aún no has experimentado el amor de Dios y deseas vivir esa maravillosa experiencia hazlo ahora a través de esta oración:

*Gracias te doy Padre por amarme y enviar a Tu Hijo a morir en mi lugar.
Por favor perdona mis pecados.
Creo Jesús murió en la cruz por mis pecados.
Creo que resucito de los muertos y vive hoy.
Señor Jesús yo te recibo hoy como mi único y suficiente Salvador personal.*

Amen

(continuará ...)

